

Fuera Jerez
Trimestre. 6'75 ptas. Un mes. 2 ptas.
Un año. 25 ptas. Un año. 22'50 ptas.

ANUNCIOS á precios conyacionales.
Redacción y Administración
Compás, 2

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

AÑO XLII.

El Guadalete.

LA RESURRECCION

Anuncio la Ley antigua de la de Gracia, pronosticado por los Profetas cuanto habrá de realizarse en el tiempo sobre la promesa de redimir al humano linaje, hecha por el Eterno Padre en el Paraíso terrenal, a sea, sobre el nacimiento, vida, crucifixión y muerte de Cristo, como esta era la de un Hombre-Dios, previsible, que se distinguiera inmediata y solemnemente esa muerte de las demás. Por eso si Jesu-Cristo entregó el Espíritu en manos de su divino Padre, era necesario que resucitara de entre los muertos, y resucitó en cuerpo y alma, y subió a los Cielos como había dicho, elevándose por los espacio y hacia el cielo rodeado del coro celestial que la seguía entonando cánticos de alabanzas como los que resuenan en las eternas moradas, y deslizándose de la tierra entre la admirable devoción de sus Apóstoles y discípulos y el rendido acatamiento á su Autor prodigado por la atónita Naturaleza.

Por eso resucitó, y porque preciso era este suceso milagroso, para que sirviera de promulgación, de sanción á la Ley de Gracia y para sellar con nosotros el pacto de nuestra redención, la garantía, de que, queriendo, habíamos de ser salvos eternamente, por los méritos infinitos de Aquel generoso Martir, de Aquel héroe invicto, de Aquel libertador sublime; que rompiendo para siempre las cadenas de la más humillante esclavitud, la del pecado nos restauró, nos devolvió la más querida dignidad, la única verdadera, la de hijos de Dios y herederos de su gloria.

Ese pacto entre Dios y el hombre, mediante la resurrección sellada, en que Aquel todo lo da y este todo lo gana, poniéndolo de su parte, en relación con la inmensidad de los dones que recibe, y con su bajez de vil insecto que por el polvo se arrasta; el pacto de la redención, júntalo no obliga á los hombres y á los pueblos!

Mentira parece, que se medite tan poco sobre la verdad y la bondad de nuestra Religión sacrosanta; puesto que, tanto faltamos á nuestros deberes religiosos!

Semeja sueño, pero es cruel realidad, que los pueblos cristianos, convertidos por la Iglesia católica, por los méritos, por gracia de Jesucristo, de pueblos bárbaros en naciones las más civilizadas y cultas, ya que renegando de Dios, le sacrificaron, no le permitan resucitar en ellos y con solo proclamar su social soberanía!

Individuos y naciones, pecadores, enfermos por tanto de crueles padecimientos y sanables, porque Dios los hizo tales, en quanto quisieran; no se concibe cómo no tornan en tiempo hábil á regeneradoras vías.

Ya pues, que, como nación y como individuos, tuvimos la avilantía de renegar la Muerte y Pasión del Hombre-Dios, aprovechando las circunstancias del misterio en este dia celebrado, procuremos, que la nación proclame a Cristo Soberano, y si tanto no podemos, procuremos unidos al menos resucitar con El, y si necesario fuere, dedicámonos á padecer y morir con El, luchando bajo su enseña.

—Y con qué fin suscitarás todas esas cosas?

—Con qué fin las suscito! — exclamó Belcebú sonriendose. — Has olvidado que

(I) Evangelio de S. Marcos.

por hacerle llevaderas las horas de estancia en el pueblo, prodigándole todo género de cuidados y halagos.

(Dibujos de C. C.)

El alegre son de las trompetas que batían marcha, disparó aquel dia al pueblo que, alborozado, se levantó presuroso, gozando con el soberbio espectáculo de un regimiento de caballería que por sorpresa tomó posesión de un pueblo ocupado el dia antes por el enemigo.

Cuando los habitadores entraban en la plaza, apareciendo en ella como fantasmas que surgen de entre una nube de polvo, todos los vecinos estaban allí para victoriar á los soldados, que llegaban rendidos por el cansancio producido en una marcha forzada de diez y siete leguas.

Tronó la voz del Coronel mandando ensayar los sables; echaron los soldados pie á tierra, el oficial apostadero distribuyó las holandas y todos los soldados desfilaron en distintas direcciones, llevando los cañones del diente hasta perderse en las callejas, entre las sombras de la noche que empezaba á darse el diario abrazo con las lucecitas del alba.

Todo quedó en silencio y el nuevo dia sorprendió á la tropa en un sueño reposado que para muchos había de ser de los últimos; si, como era de suponer, el enemigo pretendía volver al pueblo al verse desbordado en el engaño inmediato á que habia acudido buscando una batalla que nadie pensaba en presentarle.

Todos los soldados habíanse entregados al descanso; todos, menos un sargento del segundo escuadrón que prefirió pasar las horas en dulce plática con la hija de su patrona, una criatura sensible, buena, hermosa como la alborada que alumbraba el nacimiento de una profunda pasión.

El militar refirió anécdotas de la vida de campaña, á la familia que se afanaba

en el pueblo, prodigándole todo género de cuidados y halagos.

(Dibujos de C. C.)

Relató sus dudas, sus incertidumbres, sus amarguras y sus entusiasmos... y muchas veces hizo estremecer de miedo á aquellas sencillas gentes que no comprendían la vida sin el toque de ánimas de la ermita, ni soñaban con otros sobresaltos que los producidos por el nublado que amenaza arrasar los campos de la comarca.

En esta dulce calma pasó el militar seis días en el pueblo, hasta que una tarde, cuando saboreaban él y ella la paz de sus amores, con implacable exigencia tocó el trampeta botasillas y llamada á la carrera, cortando el diálogo de los enamorados, que habían llegado á serse mutuamente necesarios.

El enemigo estaba cerca. La batalla era inminente. Todas las trompetas repitieron á poco el toque de llamada por las callejas del pueblo; todos los soldados se apres

uraron á sentir con sus caballos á la plaza; unos montados ya á galope, otros acabanando de tomar las correas de la montura;

todos armados y todos diciendo con entusiasmo «adiós» á las mujeres hermosas que al paso de ellos asomábanse á las ventanas para verles partir.

Muchas se ponían apresuradamente una flor en la cabeza, exceso de femenil coquetería, y otras acudían á la plaza sin cuidarse de poner flores en su cabello, pero recordando al paso las que les dirigían los soldados.

No faltaba en la plaza algún soldado veterano que mientras arreglaba con calma la montura y acariciaba al caballo juraba sonriente á la moza más cercana que no podría hacerle olvidar nunca aquello ojos eterna la caballería del universo.

Batiieron nuevamente marcha los cornetas; sonó la voz potente del Coronel y se puso en marcha el regimiento. Cuando este se perdió á lo lejos de la carretera y la mancha de la tropa desapareció en la noche que tuviste en tu casa?

Jerez de la Frontera: Domingo 5 de Abril de 1896.

NÚM. 12.294

LA RESURRECCIÓN

Con bárbara maldad, pueblo precioso, Prende á Jesús; y al Gólgota lo lleva; En su alta faz sacrilego se ceba; Y en cruz colma el satánico delito!

¡CHRISTO muere!! Se cumple lo prescrito, Su divina misión sublime prueba: La losa quita el Angel. (I) Díos se eleva, Glorioso á lo INMORTAL de su INFINTO!

En balde traman de Satán las furias, Volar la ALTA VERDAD, en lid impia, Con el negro capuz de sus errores, Ráfaga ETERNA, á través de las ceñurias, Su SANTA LUZ, que regenera y guía Las almas con sus célicos fulgores.

AGUSTIN MUÑOZ Y GÓMEZ.
Xerez de la Frontera, Abril, 1896.

25.a

CALIXTO
NOVELA FANTÁSTICA
POR JOSÉ PÉREZ SÁNCHEZ.

Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la hora de que te entreguen el acta de Diputado, puedes emplear tu tiempo en seguirla buscando.

Y actuó continuó abandonó la fonda y dirigiése á la estación del Mediodía, donde esperó á que saliera un tren que lo condujera á las provincias andaluzas. Afortunadamente no tuvo que esperar mucho, pues era la hora del expreso. Calixto se acomodó en un coche de primera, y lleno de ilusiones, y confiando en que se le ofreciera otro encuentro casual de éxito más venturoso que el de Jerez, se propuso recorrer sin interrupción todas las vías ferreas de las comarcas meridionales, como así lo hizo en el espacio de dos semanas. En el pueblo ó ciudad que mejor le pareciese, deteníase algunas horas, ó un día, ó dos, y luego continuaba su viaje sin plan fijo, y guiándose solamente por la inspiración pasajera que le suscitaba cualquier hecho insignificante, como la lectura del nombre de un pueblo en la guía de Ferrocarriles, ó en un periódico.

—Es necesario que nos separemos hoy mismo por una temporada.

—Separarnos! — exclamó Calixto con miedo. — Y qué voy yo á hacer sin vos en Madrid?

En tanto llega la

ber de tí! (Notando que Andrea intenta de nuevo marcharse, se interrumpe para decir con amarga tristeza):—Tanto odio me tienes?

Andrea.—(Avanzando un poco y con afán, como quien se sincera).—Odio nunca lo tuve.

Miguel.—Si tú supieras cuánto he sufrido en estos años, torturado por la idea de que tú me despreciabas, me creías culpable, olvidado de tí! Y la suerte se empeñaba en separarnos, arrojándome a mi cada vez más lejos, en mayores desventuras y tristezas!

Andrea.—(En tono de serena reconvenção).—También yo he sufrido; y en el sufrimiento he ganado la mortal serenidad que hay ahora en mi alma. No quiero mover las aguas dormidas. Adiós.

Miguel.—Concedéme siquiera el derecho de sincerarme. Tal vez hay aún para nosotros nueva aurora de días felices.

Andrea.—No. Lo pasado no vuelve. Hay muchas amarguras de por medio. Te concedí toda mi confianza, oí tus palabras como las de un oráculo, fué tuyá toda mi alma, y la echaste á tus pies cuando más te adoraba.

Miguel.—Siempre es fatal error! Toda piensa que te engañé, que mi amor fué fingimiento, mentira ó ilusión alada y ligería?

Andrea.—¡Mentira, mentira! Bien sabes que lo fué.

Miguel.—Pero si no es cierto, si te ha querido siempre, si te quiero hoy como el primer dia!... ¿Cómo vas á condonar toda mi vida de cariño por un momento de obcecación?

Andrea.—No hablamos de lo que pasó. ¿Quién sería capaz de discernir responsabilidades en los hechos de la vida, tan complejos, que empiezan en nada y se entrelazan y multiplican en mil incidentes, en marañándose cada vez más, con elementos extraños y diversos?... Hablemos del presente; sepa yo si en tu alma queda alguna chispa de aquél fuego en que me abrasé, y veamos si aun es posible restaurar lo antiguo, volver á aquellos tiempos hermosos de nuestra primera juventud.

Andrea.—(con resolución y avanzando maquinalmente hacia Miguel, á medida que habla). Has removido hasta lo más hondo y olvidado de mis tristezas y de mis ilusiones. Un paso más y caerás de nuevo, en el mundo engañoso de tus fantasías. Pero me salvaré y te salvare á ti... Tú no has sufrido como yo. Lo conozco en tus palabras. No habrás, si no, de restauraciones imposibles... Quiero que lo sepas todo, que midas al fin, realmente, el gran dolor del daño causado; quiero que veas cómo el peso de lo muerto en mi alma, ahoga lo vivo que aun queda en ella y detiene su vuelo. Oye bien lo que voy á decir... Tequiero, tequiero, como en los mejores días de nuestro amor...

Miguel.—(Interrumpiéndola, con inmensa alegría). ¡Ah, mi esperanza, que no en balde me sonreí!

Andrea.—Aguarda un instante... No solo te quiero; conozco además, que nunca podré arrancarme este cariño del alma.

Has entrado tanto en mi vida! Y si embargo, no cabe restaurar nuestra felicidad pasada... ¿Te admiras? Lo creo; de estas cosas no entiendes tú.

Tu guía es la cabeza, donde todo problema se resuelve, toda combinación es posible y toda idea renace; no el corazón, donde nunca resucita lo muerto. Para tí no hay nada imposible, lo sé. Te sientes capaz de volver á aquellos días de amor inmenso, confiado, como si nada hubiese ocurrido. Yo, no; la herida de mi alma ha sido tan profunda, que no cicatrizará jamás.

No he perdido el cariño hacia tí, pero he perdido la fe. No te creo.

Miguel.—Pero no es posible, no es posible eso que dices!

Andrea.—Sí; porque lo es, hago el sacrificio de mi cariño. Puesto que te quiero, qué me costaría dar satisfacción á mi sentimiento? Pero si lo hiciera, mi vida sería un tormento atróz, porque tú ya no puedes volver á ser para mí lo que fuiste.

Hé sufrido tanto, que no tengo ya fuerzas para volverte á mí. Y sería un infierno amarte y no creer en tí, recelar y dudar á cada momento, beber juntamente el acíbar y el néctar...

Miguel.—Pero no basta el cariño?

Andrea.—No, hé ahí tu error. Lo que más importa no es querer, sino creer. Y la fe perdida, ni tú ni yo la podemos encontrar en nuestras solas fuerzas!

RAFAEL ALTAMIRA.

28 Marzo de 1896.

(Prohibida la reproducción.)

Las elecciones.

No es cosa de ocuparse de las elecciones el mismo día en que se efectúen. Por esta razón y para que no resulten fiambres, las dejamos hoy en cartera, y vamos á recopilar lo que en el Puerto y en San Fernando se dice, acerca de los candidatos que han de triunfar en dichas localidades.

Parece que es cosa acordada y consentida que en la capital acudan algunos cientos de ciudadanos á las urnas, y lo más curioso de lo que allí ha de ocurrir, si hemos de creer á persona que puede estar en el secreto, es que la minoría quedará para el Sr. Marenco, con admiración de los lectores de *La Unión Republicana*. El batallador marino, dicen, que tiene tan bien preparados sus trabajos en aquella circunscripción, que triunfará pese al cacique imperante.

Toro saldrá con bastantes votos, porque esto no importa á Genovés, su antiguo compinche. Lo de si saldrá con más votos que D. Cayetano el Sr. Auñón, es cosa que nadie jurará; porque la cosa es difícil de decidir, actuando de Profeta. D. Práxedes aprieta mucho, y tal vez, á última hora, Marenco falle.

No hay que decir que Viesca y Terry se consideran indiscutibles, inconmovibles e indestructibles.

Y vamos al Puerto. ¡Pobre Puerto! Allí, donde tan valientemente se luchó por el inolvidable Peral, van á tener al célebre señor de *El Palo*, D. Ricardo, luchando como un héroe con Lavín. ¡Magnifica farsa inmunda de Puerto Real, Rota y Espera harán de las suyas, para que el tal Girón pesque el acta.

Entre tantas componendas y tramoyas surge, según cuentan, á última hora, un arranque de numerosos republicanos del distrito de Algeciras, los cuales quieren sacar triunfante á nuestro paisano D. Ramón de Cala, modelo de hombres probos, consecuentes y desinteresados, amén de sus conocidas dotes de facil orador y escritor de gallardito estilo. Para el triunfo del Sr. Cala se cuenta con el decidido apoyo de los numerosos amigos del Sr. Ojeda, su correligionario, que por diversas razones no aspira á la Diputación.

A propósito de la candidatura del señor Cala, ayer, persona llegada de Cádiz, refirió que nuestro viejo y popular paisano, á quien sorprendió la noticia de que pensaban votarle, ha dicho: «Si confiara en el triunfo, pensaría la contestación al ofrecimiento que se me hace; pero como creo en la derrota, hagan ustedes lo que quieran». Así se contaba.

El Sr. Cala, anciano, y bastante abatido de ánimo por numerosos pesares de familia, reside temporalmente en Cádiz, donde pasará una temporada no larga, descansando de sus tareas.

De más está decir que los conservadores juran que el Sr. Ruiz Tagle, que ya ha sido Diputado por Algeciras dos ó tres veces no será desencasillado.

Los propios conservadores también auguran el triunfo de su candidato en el distrito de Medina, cúnico, por supuesto. Si las elecciones no tuvieran el microbio caci-qui y gubernamental, nadie duda de que el Conde de Niebla, con su popularidad e influencia legítima en el distrito, saldría vencedor. Allá veremos.

Grazalema y su comarca están electrificadas con el pollo Genovés, hijo, abogado novel y que apenas llegado á la mayor edad se vé diputado por la inefable bondad de papaito. Lo que es D. Antolín Ruiz, conocidísimo en la Sierra, y con arraigo, es probable que no quiera luchar con los dos Eduardo, padre e hijo.

De Jerez, nada hay que hablar. Parece incuestionable que el Sr. Duque de Almodóvar obtendrá una votación nutridísima.

Sus amigos se mueven con gran actividad aquí y fuera de aquí. De los candidatos conservadores Sr. Camacho del Rivero y Sr. Marqués de Albodoluy, claro es que obtendrán gran mayoría.

A última hora se decía en Cádiz que la candidatura Marenco no atraería las iras ministeriales por motivos de alta política. Se trata de que la unión republicana que de como título del colega así llamado, sin ulteriores consecuencias en la provincia,

Y nada más de los comicios de la insula gaditana.

Procesiones del Viernes Santo

La procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno salió de su capilla á las 3 y media de la madrugada del Viernes, llevando un lucidísimo acompañamiento de hermanos y hermanas con cirios y faroles: pasaban de doscientos.

Antes de salir, todos los Hermanos rezaron con la mayor devoción la Corona Dorada.

Los músicos que acompañaban tocaron la Marcha Real al salir las imágenes.

Las amplias calles que rodean la capilla y el estenso paseo de Cristina estaban literalmente llenas de millares de personas que veían la salida de la procesión, presentando un conjunto notable en todos conceptos.

A esa misma hora salía del Calvario la del Sr. del Descendimiento y Ntra. Señora de la Piedad llevando también numeroso acompañamiento.

En la plaza de Alfonso XII tuvo lugar á las seis de la mañana, la ceremonia de las

Caidas, predicando el sermon el Sr. Cura de Puerto Real, siendo extraordinaria la concurrencia.

A las 6 y media de la mañana se verificó el acto del Descendimiento de la cruz, en la hermosa plaza de Santiago predicando el sermon el presbitero D. Manuel Fernández Tramblé, cuyo sermon fué escuchado con recogimiento por el inmenso público que ocupaba la citada plaza de Santiago en toda su extensión.

Durante toda la noche, las calles que recorrian las procesiones y otras muchas no dejaron de verse un momento sin gente que por ellas circulaban. Es verdad que la noche estaba serena y la temperatura deliciosa.

Por la tarde del Viernes salió del Calvario el Santo Entierro y Nuestra Sra. de la Piedad, con un lucidísimo y numeroso acompañamiento en el que tenían representación todas las clases sociales y además comisiones del Prendimiento y de la Espiritación, asistiendo el Excmo. Ayuntamiento, bajo mazas, presidido por el Alcalde Sr. Marqués de Albodoluy, llevando á su derecha al Excelentísimo Sr. García Kaggan, General de brigada: también iban comisiones de los cuerpos de la guardia y un piquete de infantería de Segorbe.

Todas las calles estaban cuajadas de público, presenciando el paso de la procesión, que lució mucho, especialmente por las calles Por-vera, Larga y Lancería.

A la misma hora que el Sto. Entierro, salió la Cofradía de Ntro. Sr. de las Penas y Virgen del Desconsuelo, de la iglesia de San Mateo.

Los alrededores de la iglesia, la plaza del Mercado y las calles adyacentes estaban literalmente llenas, espaciándose esto al deseo de ver la nueva procesión por haber transcurrido muchos años desde que salió la última vez.

Lo apartado del barrio donde está la Parroquia y la extensión de la carrera, dió motivo á que se recogiese después de la una y media de la madrugada.

Y por último, por la noche salió la procesión de Ntra. Sra. de la Soledad, de la Victoria, con un numeroso cortejo de hermanos viendo sencillas, pero preciosas túnicas de negro y morado.

También recorrió las calles de la carrera, sin ningún incidente, regresando á su templo después de las once de la noche.

Antes de entrar la sagrada imagen de Ntra. Señora de la Soledad, en la iglesia, y vueltla la imagen de cara al numeroso público que allí se encontraba, el capellán de la Hermandad D. Manuel Pérez, tuvo la oportunidad de escitar al pueblo á que se rezara una salve, pidiéndole á la Virgen la pronta terminación de la guerra de Cuba. Todos se postraron de rodillas, resultando un acto verdaderamente conmovedor.

A todas las procesiones ha asistido para abrir la marcha, una escolta de cuatro soldados y un caballo de batidores de caballería del regimiento de Vitoria, llamando muy justamente la atención el hermoso estado de los caballos y la brillantez de los arreos.

Ayer Sábado se celebraron los Divinos Oficios en todas las parroquias, bendiciéndose en todas las pilas bautismales, y rompiéndose en algunas el velo negro que cubría los altares desde el Sábado de Pasión.

Por la noche se ha cantado el *Regina Celi* en muchas iglesias, revistiendo gran solemnidad en el Carmen y en Capuchinos.

* * *

Y como complemento de todo podemos decir con verdadera satisfacción que no ha habido que lamentar ningún incidente que turbase la solemnidad religiosa de estos días, apesar de tanta aglomeración de gente por todas partes en lo que ha dado una nueva prueba de su cultura el católico pueblo de Jerez.

Y después de estos días tan espléndidos de hermoso sol y primaveral temperatura, amanece ayer nublado, y á las ocho de la mañana se presenta una tormenta que duró hasta las once, durante la cual las nubes con acompañamiento de truenos, descararon una beneficiosa lluvia sobre los campos, que bien sientos en verdad, se hallan.

La temperatura se elevó algo por la tarde; pero las nubes no habían desaparecido presentando síntomas de continuar la lluvia. Así sea.

Gacetas.

CORRESPONDENCIA EN PARÍS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Lista de regalos para la rifa del Salvador:

Sra. D. Concepción Sánchez de Viola, una pila de biscuit sobre peluch azul.

Sra. D. María Luisa Isasi de Díez, una bolsa para dinero y un abanico.

Sra. D. María Gutiérrez de Díez, seis violeteros, cuatro de porcelana, un canastillo y una corbeille de cristal oscuro.

Sra. D. Antonia de Castro y García de Guerreo, un espejo con marco de peluche y dos muñecos.

Sr. Juan Corrales Manuel Rodríguez, «Villa de Madrid», dos floreros celeste, un jarro cristal, dos canastillos para flores, una imagen del Corazón de María, dos medallones para pared y una batea.

Srs. Pérez y Torres, «Taller de Pinturas», una licorera, un florero, dos vasos de cristal color y dos bateas.

Sra. D. Ángeles Vergara de Díez, cuatro tiborios japones de distintas formas.

Casino Nacional, una pila esmaltada en bronce sobre piedra Onyx, con miniatura en el centro.

Sr. Juan Carrasco y Gil, un billete con 25 pesetas.

Sra. D. Dolores López de Romero, cuatro paquetes Producto Glandario, un libro

de cuentas, otro id. pequeño y un cartucho de clavo Zanzíbar.

Sra. D. Mercedes Wehner de Segovia, un galletero y una batea.

Excmos. Sres. Duques de Almodóvar del Río y Sra. D. Isabel Gutiérrez, viuda de Sánchez Romate, un juego de palangana, uno id. para cerveza, una batea madera y níquel y dos muñecos de porcelana.

Possible es, y más que posible disculpable, que se haya retrasado la remisión de muchos de los regalos destinados a la Rifa del Salvador, ocupada como ha estado la atención con las solemnes festividades de estos días.

Está, pues, explicado por dicha causa, que nos permitamos insistir, á nombre de las dignísimas señoras que dirigen la Rifa, en la urgencia de no perder tiempo por cuantas personas estén decididas á enviar sus donativos. De estos los hay en gran número, muy ricos y notables, y también podemos asegurar que existen grandes probabilidades de que la Rifa tenga lugar el domingo venidero.

Esperemos, pues, que la benéfica fiesta que, desde hace años, es el mejor ornamento de la galante y generosa Sociedad del Casino Jerezano, supere en animación á cuantas la han precedido. Este éxito, siempre repetido, constituye un timbre de honor para el pueblo de Jerez, que nunca debe eclipsarse.

Hoy tendrá lugar en Cádiz, ante la junta provincial del censo, el recuento y reconocimiento de firmas para la designación de interventores de las mesas, en las elecciones de Diputados á Cortes que se verificarán el domingo próximo venidero.

Debidamente autorizados, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores las variantes que se introducen en el programa, que á continuación reinsertamos y que deberá ejecutarse esta noche en los sumptuosos salones del Casino Nacional.

Por ausencia involuntaria del violinista Sr. Ortega, se encargará de su parte el reputado Director de la orquesta del Puerto de Santa María, Sr. Caballero.

El Sr. D. Guillermo Reney cantará al final de la primera parte con la señorita Terzi el duo *Musica dei Baci*, de Gastaldon.

El señor Reney sustituirá la barcarola que debía cantar en la parte tercera, por un aria del *Ballo in Maschera*.

PROGRAMA.

PRIMERA PARTE.

1.º *Le Rouet d'Onphale*, poema sinfónico, á dos pianos, por la Sra. D. Visitation y Sra. Julia Terzi. — SAINT-SAENS.

2.º VIII conci

Estado demográfico durante el mes de Marzo en esta ciudad.—Resumen del movimiento de población por diferentes conceptos:	29
Matrimonios	197
Total de nacidos	188
Id. de defunciones	188
Diferencia de más	9
DE LOS NACIDOS RESULTAN:	
Legítimos	167
Illegítimos	30
Total	197
DE ESTOS SON:	
Varones	104
Hembras	93
Total	197
FALLECIDOS.	
Solteros	116
Casados	42
Viudos	30
Total	188
EDADES DE LOS FALLECIDOS.	
Claustro materno	13
De 1 a 5 meses	30
De 5 meses a 3 años	41
De 3 años a 6	3
De 6 a 13	5
De 13 a 20	4
De 20 a 25	6
De 25 a 40	13
De 40 a 60	29
De 60 a 80	38
De 80 en adelante	6
ENFERMEDADES.	
Infecciosas y contagiosas	26
Del aparato y otras	147
Violentas	2
Total	175
MOVIMIENTO DE LA POBLACIÓN PENAL	
Existencia en 1º de este mes	48
Han entrado durante el mismo	132
Total	190
Han salido	143
Quedan	47
HOSPITAL DE SANTA ISABEL.	
Existencia de enfermos en 1º de este mes	152
Han entrado durante el mismo	152
Total	304
Han salido	143
Quedan	161
HOSPITALIDAD DOMICILIARIA.	
Papeletas expedidas en este mes	1.048
Nodrizas pagadas en el mismo	25
Transeúntes socorridos	184
Recetas servidas por la farmacia del Hospital	4.246
RESES SACRIFICADAS EN EL MATADERO.	
Vacunas	276
Lanar	521
De cerda	422
Cabrio	21
Precio medio de las carnes: vacunas 1'16 pesetas. — Cerda, 1'58. — Lanar, 1'34. — Cabrio, 0'00.	
SALUD Y LONGEVIDAD	
sin medicina, ni purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Londres, la	
REVALENTA ARÁBIGA	
Cuarenta y nueve años de invariable éxito curando las digestiones laboriosas, (diáreas, gastritis, gastritis, tisis, pulmonías, flemas, flíctos, amigarr de boca, cestas, pituitas, náuseas, cructos, fiebres, vómitos negros, estremamientos, diarrea, disentería, cólicos, tos, asma, ahogos, opresión, constipación, malestar de nervios, obstrucción, debilidad, todos los dolores del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa del cerebro y de la sangre. — 10.000 curaciones, anexas, entre las cuales se cuentan las de S. S. el Papa Pío IX, de S. M. el Emperador Nicolás de Rusia, etc.)	
Reims (Francia), 22 de Octubre 1890.— Hago uso personalmente de la Revalenta, y la encomiendo a mis enfermos, sobre todo contra la indigestión, y en todos los casos donde se necesita sostener las fuerzas de los enfermos; debo decir que siempre he obtenido los mejores resultados. Dr. L. RAYATO.	
El Sr. Dr. Vermecuén, de Amberes (Bélgica), escribe: — «He prescrito su Revalenta con el mayor éxito y a veces, repetidas, en este momento estoy trayendo un niño que defiere su vida a su harina.»	
Caración núm. 387,522. «Desde 1864 siempre me he curado de mis dispesas con la Revalenta du Barry, y me sinto muy bien a pesar de tener 73 años cumplidos. El febrero último no podía digerir cosa alguna; recurrí nuevamente a la Revalenta y en marzo comí de todo como los demás, y nada me hacía daño.»	
M. G. Agüero, 16, calle de Bernard-Palissy, casa de las Religiosas Agustinas, Tours, 2 de Julio de 1891. «Es cuatro veces más nutritiva que la carne, sin irritar, y economiza 50 veces su precio en medicina, renovando las constituciones más agotadas por la vejez, el trabajo ó caja de hojalata de media libra, 12 reales; una libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.	
DU BARRY Y C. Limited, Londres. — Depósito general para España, Hijos de José Vidal y Ribas, Barcelona, y en esa de todos los mejores boticarios y ultramarinos de Londres. — Depósito en Jerez: Miguel Duran.	
Todos los niños deben ser tratados con la «Emulsion Scott» para ayudarles en su desarrollo. — (Desconfiese de las imitaciones). — Cartagena 7 junio 1897. He empleado la «Emulsion Scott» en varios niños, con resultados maravillosos de crecimiento, en los cuales se ha logrado, impidiendo el crecimiento, obtenerlo pronto y felice resolviendo los temores y la medicación sin que promoviera ni náuseas, ni vómitos, ni	

DIONISIO G. A PELAYO.

9, LARGA, 9.

Acaban de recibirse en este acreditado establecimiento grandes novedades en artículos de señoras y caballeros para la próxima temporada de verano.
Gran depósito de pañuelos crespon de la China, bordados, lisos y adásmados desde 20 pesetas uno.

Se dispone de sastre que hace ternos á medida con esmero, prontitud y economía.

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO.

diarreas, como frecuentemente sucede con el aceite simple, al contrario, facilitándoles las digestiones

Dr. FRANCISCO LOPEZ AYCARDO.

La voz de la ciencia.— El eminente higienista español Sr. Monlau ha dicho en la instrucción para el pueblo:

«El café no conviene á las mujeres, porque marchita su frescura.»

«El café no conviene á los que padecen del pecho, porque expresa espuma sangre.»

(Véase el anuncio del GLANDARIO en la cuarta plana).

Anuncios de interés.

Regimiento Cazadores de Vitoria 28 de Caballería.— Debiendo procederse en pública subasta á la venta de veinte y un caballos de desecho de este cuerpo, con la correspondiente autorización oficial, se hace público por el presente, previniendo que dicho acto tendrá lugar el próximo día quince á las diez de su mañana en el patio del cuartel que ocupa este Regimiento, calle de Pajarete de esta ciudad

Jerez 4 de Abril 1896.— El Comandante mayor, CARLOS MANFREDI.

El León de Viena.— Leche pura de cabras.— En la calle de Francos, núm. 33, frente á la pizzería Ruiz de la Rabia, y en la plaza de Pateros, núm. 12, se expone leche pura de cabras, de la Sierra de Gibalbin, de las cabrerizas de D. Juan Vega, D. Manuel Banco y de la Cámara y D. Manuel Parra, al precio de 25 céntimos el litro, ó sean dos cuartillos.

En el momento de despacharla, se pegará en las vaquillas una etiqueta con el marca de «El León de Viena», para mayor garantía de los consumidores.

A continuación se expende queso de cabra, á 1'13 pesetas el kilo.— Francos, 53 y Plateros, 12

En la confitería de «La Estrella», calle Francos y Tornería, se confecionan pasteles de jamón y de carne, y se siguen haciendo los ya conocidos de ostiones, que tanto han gustado en la pasada Cuadra.

INCENDIOS.— D. Carlos Lange, Francisco 43, ainstre seguros por cuenta de la Compañía inglesa GUARDIAN, establecida en 1821.— Los fondos acumulados de la misma en garantía de sus compromisos, ascienden á 135 millones de pesetas.

LA PAZ.— Casa de Préstamos.—

El Domingo 3 de Mayo de 1896, de 12 á 4 de la tarde, se venderán en subasta pública las ropas, alhajas y demás efectos de los empleos efectuados en esta Agencia en el mes de Noviembre de 1895, y correspondientes á los números 23.058 al 23.629, caso que antes de en el acto no se denunció ó renuevan sus dueños.

Advertencia.— Se pone en conocimiento de los interesados que la prendas de lana y efectos frágiles no admiten renovación, é igualmente se vendrán en esta subasta todos los efectos que sus dueños fueron apartados en la anterior.

Jerez 3 de Abril 1896.— EUGENIO SALAS.

Accesoria calle Bizcocheros 19; consta de dos buenas departamentos; se alquila desde ahora.— Dártan razón, calle Laraga 18, principal.

Interesante á las señoras.— Madame Aznárez acaba de llegar y ofrece á sus numerosas clientas su nueva casa a Santa María 13, y en ella los últimos modelos de sombreros, capotas y demás fantasías de la presente estación.

Casa especial en confecciones de vestidos, desde 15 á 25 pesetas, Santa María 13.— Sevilla, Tetuan 20 y 27

Coke y carboncilla á 2'50 pesetas los 50 kilos, llevado á domicilio.— Por tonelada 35 pesetas, sobre vagón en Ferrocarril.— Avíos Calle San Miguel, 7 y Pedro Alonso, 3.

TESORO.— Lo constituye, y muy valioso, para los que padecen tencianas, quitanas y demás formas de paludismo, el específico sin igual del Doctor E. MORA.

Tan cierto estoy de lo que arriba afirma, que devolveré el importe de mi específico á todo el que demuestre en debida forma, haber usado con indicación precisa y no haber obtenido ningún resultado favorable.

Caja de 40 pildoras, DOS pesetas.

Un poco de ósí o para la venta de piñones feb 1895 del Dr. MORA: Almacén de Droguería, Dr. Ignacio San Isidro Fuentes, Corrillo, 28, Salamanca.

D. Posito en Jerez: Farmacia del Doctor Carrafraga.— Larga 17.

El legítimo Valdepeñas de la acreditada casa de D. Juan Pacheco, se expende á siete pesetas arroba en la tienda de San Marcos.

Compañía Holandesa Hesselink Hermanos & C. Extractores de vinos de España y Portugal.— Aranjuez, Países Bajos.— Biscachero 5, Jerez.

Marmolejo.— Gran hotel de Madrid.— Es establecimiento de primer orden, reunido á las 1's con licencias necesarias para ser habitado por personas del mejor gusto. Contiene magníficas y lujosas habitaciones y servicio esmerado; posee carriages para la estación de ferrocarril y para los manantiales.

Temporada de primavera del 1º de Abril al 15 de Junio.

CHACINERÍA.— 9, calle Algarve, 9.

Se ha recibido un buen surtido de Mortadela de Bolonia, Salchichón de Milán, Salchichón de Lvón, Sobrasada de Ma larca, Longaniza de Burgos, Butifarra catalana, Cottechin crudo, y además un gran surtido en jamones legítimos de Montánchez, Embuchados y chorizos, salchichón de Vich y de Puerto Real y demás artículos.

Se recomienda su buena calidad y condiciones de precio.

NOVEDAD.— Cortinas—Persianas y transparentes.— Lancería núm. 15 (esterilla).

Se arrienda una bodega de 58 boletas de asiento en la calle Jardillo núm. 7.— Inf. ruízar, Medina 16.

Fotografía de Miguel Rubiales, Algarve, 10.— Montado este establecimiento con todos los adelantos que en el arte fotográfico se conocen, ofrece al público la seguridad del mayor gusto y perfección artísticas, tanto en los retratos como en las ampliaciones y reproducciones, todo á mitad de precio que en cualquier fotografía y con el mayor lujo y novedad en la presentación de los trabajos.—ESPECIALIDAD: Retratos al FOTOCROMO, obtenidos en porcelana por un procedimiento especial de transporte iluminados con fara de perfección y una delicadeza de tonos que superan á la mejor miniatura. Ver el mural y visitar la fotografía Hay placas Guilemard.

Disposiciones de las Autoridades

D. José Adorno Marqués de Alboloduy Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

Hago saber que el Exmo. Ayuntamiento de mi presidencia, ha acordado que en atención al mal estado de solidez del muro de la Iglesia de nichos de la izquierda del patio antiguo del Cementerio Católico, se proceda á su reparación contribuyendo á ello en la proporción correspondiente los parientes de los fallecidos cuyos cadáveres ocupan todos aquellos que adquirieron en propiedad.

En su consecuencia, sin perjuicio de la notificación que se haga á los interesados que sean conocidos, se notifica á todos por virtud del presente que las expresadas obras darán comienzo el día 7 del corriente y que todos los interesados tienen derecho á enterarse de los detalles de su ejecución á fin de que en su día satisfagan la parte proporcional correspondiente á los gastos pudiendo reclamar los antecedentes necesarios en el. No oculta respectivo de la Secretaría Municipal.

Y para conocimiento de las personas a quienes pueda interesar, se publica el presente con motivo de los nombres de los fallecidos clases y números de los nichos que ocupan y fechas de sus respectivas enterraciones.

Jerez 4 de Abril de 1896.— EL MARQUÉS DE ALBOLODUY.

NICHOS DE 1. CLASE
284 Manuel Sánchez, 1º Enero 1842.
285 Francisco Vargas Amador, 14 Noviembre 1841.

286 José Díaz, 5 id. 1842.
287 José Oríz, 22 Octubre 1842.
288 María García, 4 Febrero id.

289 Manuel Cisneros, 9 Noviembre 1841.

290 Pedro Oñate, 9 id. 1842.

291 Ana Orallo, 11 Juicio 1843.

292 M. Dolores Villalón, 20 Mayo 1843.

293 Angel García, 2 Octubre 1843.

294 Carmelo Molina, 6 Abril 1843.

295 Pedro Arrijo, 28 Noviembre 1842.

296 Juan J. de Rojas, 31 Mayo 1843.

297 Francisca Mancha, 18 id. id.

298 María Narro, 15 Diciembre 1842.

(Se continuará)

Estado de servicios municipales.

DIA 3 DE ABRIL.

HOSPITALIDAD DOMICILIARIA

Papeletas expedidas en este dia

Recetas servidas por la farmacia del Hospital.

Baja por curados 142

Nodrizas que se pagan de este capítulo 25

Transeúntes socorridos 0

CEMENTERIO

Cadáveres sepultados Hombres, 2.— Mu

Mujeres, 2.— Niños, 4.— Niñas, 1.— Total, 6

Hospital de Santa Isabel

Enfermos existentes en el dia anterior 160

Entrada en el dia de la fecha 6

Total 166

Baja por curados 4

Id. por fallecidos 15

